

Los nabos de San Sebastián

También en la parroquia de San Sebastián de Morcín se honra y se sigue honrando a los nabos (aunque cada año que pasa en menos hogares) en la fecha del 20 de enero, festividad de su santo patrono.

Según relatan algunos ancianos del entorno, antiguamente existía en la parroquia un cura que enviaba a uno de los monaguillos por las viviendas para recaudar viandas –nabos y productos derivados del cerdo procedentes de las matanzas caseras– con los que los oficiantes de los solemnes actos litúrgicos se regalaban los estómagos una vez celebrada la misa. La recaudación se efectuaba en las vísperas de la celebración con la finalidad de que los ingredientes del pote pudieran ser cocinados para el ágape. El monaguillo salía por las casas y debía estar en la iglesia, donde por las tardes de la víspera de San Sebastián se celebraba una misa normal, con el fin de que el sacerdote pudiese anunciar el número de oficiantes que iban a estar presentes en la liturgia.

Pero por si se daba la circunstancia de que el monaguillo llegase al templo una vez comenzada la misa, entre el cura y su ayudante convenían unas palabras clave (para que los asistentes no entendiesen lo que canoramente comentaban) que, alternativamente, se intercambiaban en el transcurso de aquélla. Y así, entre otras, a los vecinos les dieron en llamar *durmientes*, a los perros *ladrantes* y al burro transportista de las viandas *ixuxú*. Si el monaguillo llegaba tarde el sacerdote, desde el altar, le cantaba:

Los que fuisteis y vinisteis,
los que fuisteis y vinisteis,
decidme lo que truxisteis.

A lo que el monaguillo le contestaba de igual modo, relatando los productos que traía. Pero una vez que fue a pedir cuando la mayoría de los lugareños estaban durmiendo la siesta, le respondió de esta manera:

Los que fuimos y venimos,
los que fuimos y venimos,
llevamos más que truximos.
Despertaron los durmientes,
echáronme los ladrantes,
robáronme el ixuxú,
palos diéronme bastantes.

Ya pueden los lectores figurarse la esplendidez de los actos litúrgicos del día siguiente.

LA COFRADÍA